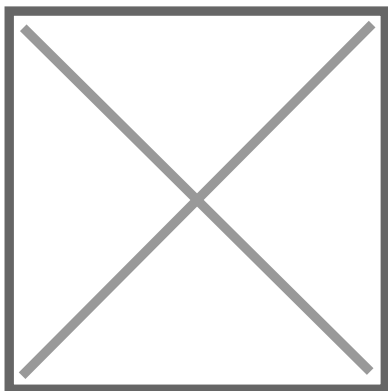




EL MERCURIO — Domingo 4 de julio de 1999 C9 ACTIVIDAD CULTURAL
A4F-5399

M Sin Asco Por la Metafísica

● Antonio Campaña, poeta y ensayista de la generación del 50, acaba de presentar su última obra —la número 16— "Salón de baile".

Ha sido tildado como sonetista y ya no quiere saber de su estigma. Pero, aunque Antonio Campaña se esfuerce en abandonar las formas métricas, no puede sacarse la respiración larga, de once a trece sílabas. Aún así, durante los últimos meses ha intentado soltarse para escribir "Salón de baile", donde pudo liberarse de la rima, echando mano a recursos que seguramente aprendió leyendo a Pound (*could not avoid*) y que le sirvieron para elaborar versos como *veces de necesidad esta sociedad*, con el que arranca la 15ª de las 41 composiciones del nuevo poemario.

Campaña pudo desatir algunas amarras clasicistas, pero mantuvo la preocupación metafísica que está presente en toda su trayectoria, que comenzó en 1962, cuando tenía 30 años, al publicar "La cima ardiente" (Premio Municipal de Santiago). En su 16º libro de poemas vuelve sobre cuestiones fundamentales como el tiempo o el ser, abriendo preguntas a la trascendencia y buscando rasgos de eternidad en la fugaz existencia humana. Todo eso podría resumirse en su admiración por *—aquel sol ensimado que nos ilumina la duda, pero esa sería condenar demasiado su trabajo sobre un lenguaje coloquial, extenso y casi discursivo—*.

—¿Se siente heredero de la tradición metafísica?

—No existen poetas que no sean metafísicos. Por un lado o por otro todos llegan al problema del ser, que es inagotable, porque los hombres somos unidades diferentes. Cada vez se renueva con nuevas ideas. Yo nací en la poesía con una tendencia surrealista y siempre me involucré en la filosofía de la existencia. Todo eso se me venía encima y me involucraron mucho las conversaciones con Díaz Casinueva y Rossmel del Valle, poetas metafísicos cien por ciento. Pero yo quería que la poesía se entendiera. Por eso hice sonetos metafísicos aunque fueran poemas de amor. No le hago asco, pero no me olvidé de la realidad. Nuestro mundo es convulsionado y es el mismo que tenemos cuando jóvenes. Después de la guerra escribieron Sartre y Camus e influenciaron a medio mundo.

—La tendencia intelectual, ¿puede ser peligrosa para un poeta?

—Si se separa de la vivencia, de la realidad del ser que vive y siente, sí es un peligro. La razón debe ir acompañada del sentimiento; razón y vida son dos cosas que existen juntas.

—Elliot plantea el problema ante quienes intentan hacer filosofía a través del verso. ¿Cómo se mueve usted en esas aguas?

—En ese mar navega sólo quien es capaz de imponer al poeta sobre el pensamiento. Si es al revés, quiere decir que el poeta desaparece. Yo era muy amigo de Enrique Lihn y lo estimaba mucho, pero él era duro, metálico en la poesía. Le faltaba, belleza, *—dónde—*, como dicen los españoles, lo que le sobraba a García Lorca. El verso no puede ir sin música.

—En el manejo de ideas las imágenes se desdibujan...

—El problema de vivir tiene que salir con belleza. La poesía contemporánea es demasiado críptica. Yo quisiera hacer este libro para pensar, cosa que no me sucede en otros libros, que he escrito centrado en la pasión. Hace mucho que quería escribir así. Me solé un poco en el lenguaje, integrando vocablos cotidianos en una poesía metafísica.

—Su metro sigue siendo largo...

—No quiero perder la música. Algunos versos se cortan para remar una idea. De todos modos, la metafísica tiene que aparecer en forma cotidiana y vulgar, aunque sea prácticamente imposible hacerlo. Otra cosa es la realidad de lo que sale.

—¿Por qué prefiere el verso largo?

—Me sale un verso de catorce sílabas y más. Pero es como una necesidad de llevar hacia una cosa más cotidiana. Sé lo que amarra a un poeta el meterse en el rapto de un soneto. Hay que soltarse, pero no sé cómo. La extensión sale en ese instante de la imaginación loca, o cuerda, no sé. El soneto es así, sale sólo y puedes volver sobre él para mejorarlo, pero te domina un poco".

—José Miguel Izquierdo.



El soneto es así, sale sólo y puedes volver sobre él para mejorarlo, pero te domina un poco", dice el poeta de 77 años.

Sin asco por la metafísica [artículo] José Miguel Izquierdo S.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Izquierdo, José MiguelCampaña, Antonio, 1922-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sin asco por la metafísica [artículo] José Miguel Izquierdo S. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile